

CALMA EN NYC

La ciudad como telón de fondo y con el escenario poblado por el arte moderno. Esas fueron las guías maestras del estudio de Nebiye Cihan a la hora de proyectar este espléndido ático, un oasis en la Gran Manzana.

FOTOS: MATT HARRINGTON.
TEXTO: ANHORA RUISE DE MORALES.

Sobre estos líneas, la interiorista turco-estadense Cihan definió de las impresionantes vistas de Nueva York, junto a una pieza del escultor británico Tony Cragg.

Enmarcado por el gran ventanal con su bancado hecho a medida encontramos el comedor. La mesa es el modelo Gypsy y las sillas Morgan, todo de Fendler. Sobre la mesa, la lámpara de bronce The last night branch, de Damien Langlois-Maurin.

TIX3

El título luminoso del pasillo es del artista galés Cerith Wyn Evans, cuya luz baña el monolito de mármol creado por la multidisciplinaria diseñadora Kelly Hearst. La artista coreana Gimhangsook firma la escultura de colores hecha en piedra y en obra pintada. El cuadro de gran formato es del pintor Nicky Nodjouri. A la derecha, otra obra de la artista coreana Kyungah Han, que desdibuja los límites del trabajo realizado texturizando más allá del cuadro.



SÍ A LA EXHIBICIÓN DE OBRAS DE ARTE, NO AL "EFECTO MUSEO"

¿Quién no ha deseado alguna vez vivir ese sueño neoyorkino a lo Carry Bradshaw? Disfrutar rodeados de glamour y creatividad en ambientes con encanto. Tener que elegir entre pasar un fin de semana en los Hamptons o descubrir una librería recóndita en el corazón de Brooklyn. Y es que todo es posible en Nueva York. Incluso encontrar la calma en medio del caos. Eso parece haberle sucedido al dueño de este privilegiado ático con vistas al skyline de la ciudad. Un apartamento repleto de piezas únicas de la colección de este amante del arte moderno, que han sido perfectamente integradas en el elegante espacio gracias a Nehit Cihan y su equipo

del estudio londinense, haciendo así que el efecto museo forme parte del listado de los "no quiero" del briefing inicial del proyecto. El salón-comedor se planteó como una zona donde recrear diferentes escenarios con la ciudad de fondo. A un lado, un gran sofá en tonos crudos que sirve de nexo de unión con la zona de estar. Allí varios sillones y una chaise longue proponen lo que podría ser un rincón de lectura o un espacio donde tomar café con las visitas.

Al otro lado, la alargada mesa de comedor de Flexform, con las sillas de inspiración modernista, se convierte en la base perfecta sobre la que colocar la impresionante lámpara de araña diseñada por el artista francés Damien Langlois-Meurinne. Y todo ello, además, rodeado de numerosas ventanas que amplifican la estancia,

Las vistas de la vivienda son el atractivo principal de este proyecto y todas las estancias están diseñadas con la finalidad de disfrutar e integrar estas con el espacio. El mobiliario del salón la firma la marca Pireiformi, manteniendo ese lenguaje que hace que se fusione con facilidad con el skyline de NY.



Just play me two bars of stardust

Si hoy algo que un creativo nunca debe perder de vista es la integración de un arte o una experiencia. Por ello, los interiores de diseño valoran el espacio entendido que se materializan perfectamente solo concebido. En la imagen, la fachada de un edificio de la ciudad de Nueva York, diseñada por el arquitecto italiano Vincenzo de Carlo, en uno de sus edificios. A la derecha, el arte de un artista chino contemporáneo, Fenglei y la obra de arte, "Luz de estrellas en el espacio".



EL DISEÑO DEL SALÓN ESTÁ PENSADO PARA CONVERTIR LOS MOMENTOS EN CASA EN PEQUEÑOS OASIS DE RELAX

Y así queda contextualizada en el entorno sofisticado y chic que todos parecen amar en la ciudad que nunca duerme. Las zonas de paso están cuidadosamente diseñadas, para convertirse en lugares en los que pasarse a observar y disfrutar de piezas de arte de inspiración con un gran impacto visual. Instalaciones luminarias, esculturas o obras firmadas por nombres como Vincenzo de Carlo, Gorth Wijn Evans o Tony Chung que elevan el valor artístico del proyecto. Las habitaciones, por su parte, están planteadas de un modo mucho más convencional, con elementos decorativos moderados, respetando el mismo colorido neutro que se integra al 90% en el paisaje que nos ofrece los grandes ventanales junto a las camas. El suelo de madera oscura ayuda a conectar el mobiliario escogido, que en su mayoría es bastante claro. Por lo que realmente

los pocos toques de color los apostan en algunos de los cuadros o esculturas que el interior se convierte más atractivo y consiguen equilibrar la decoración escogida por la diseñadora.

Hay proyectos que están tan meditados que ofrecen la posibilidad de obtener la libertad de vivir como uno realmente quiere, volviendo de simplicidad y sencillez. Le Corbusier decía que la arquitectura era el punto de partida que nos llevaría a un lugar mejor. Y, sin duda, éste es un claro ejemplo de ello. La forma es la que está íntimamente al exterior, cómo se integra armónicamente con los colores de la ciudad y cómo, a pesar de estar inmerso en una de las ciudades más grandes del mundo, inspira calma. Es imposible no amar Nueva York cuando tienes un punto de vista así al intentar mirar un pie de la casa. ■

La elección de colores es el modelo **Itagi**. La silla

Thomas y las sillas de madera del modelo **Itagi** de la colección de sillas. Señala la colección de sillas de madera. Como el modelo **Castor**, todo de madera. Asimismo de la colección **Itagi** una silla de madera por el artista británico Tony Cragg. Al otro lado la silla de madera de la colección **Itagi**. Todo esto se encuentra en un espacio de diseño de interiores en Nueva York y Hollywood.

LA ELECCIÓN DE
COLORES LOGRA
UNA ARMONÍA
PERFECTA ENTRE
INTERIOR
Y EXTERIOR



Derecha: Con una alfombra de colores naturales, se creó un ambiente en el que conviven el confort y la elegancia. La cama de la Foto del diseñador Arturo Crespo para Telform. El escritorio está basado en un diseño de la década de los sesenta con sus patas de madera de caoba, junto a la silla de la misma época, diseñada por el mismo diseñador en los años sesenta en el país.

A la derecha: Se crea una sensación de luz natural que destaca al sillón, al escritorio y a la silla. Junto a otros detalles de la colección Richard Dewain.



EL SKYLINE DE LA
CIUDAD ES OTRA
PIEZA ARTÍSTICA EN
ESTE CONTEXTO

